

Concha Piquer, Romance De La Reina Mercedes

Una dalia cuidaba Sevilla
en el parque de los Monparsi.
Ataviada de blanca mantilla
pareca una rosa de t.
De Madrid, con chistera y patilla,
vino un real mozo muy cortesano.
Que a Mercedes bes&ocute; en la mejilla
pues son los nios primos hermanos.
Un idilio de amor empez&ocute; a sonreir.
Mientras cantan en tono menor
por la orillita del Guadalquivir.
Mara de las Mercedes
no te vayas de Sevilla.
Que el nardo trocar te puede
el color de tus mejillas.
Que quieras o que no quieras,
aunque tu no dices nada,
se nota por tus ojeras
que ests muy enamorada.
Rosita de Andaluca,
amor que prendi&ocute; sus redes,
y puede ser que algun da,
amor te cueste la vida:
Mara de las Mercedes.
Una tarde de primavera
Merceditas cambi&ocute; de color.
Y Alfonsito que estaba a su lado
fu y le dijo : Que tienes mi amor?
Y lo mismo que una lamparita
se fu apagando la soberana.
Y las rosas que haba en su carita
se le quedaron de porcelana.
Y Mercedes muri&ocute; empezando a vivir.
Y en la Plaza de Oriente y dolor,
para llorarla fu todo Madrid.
Mara de las Mercedes
mi rosa ms Sevillana,
porque te vas de mis redes
de la noche a la maana.
De amores son mis heridas
y de amor mi desengao,
al verte dejar la vida
a los dieciocho aos.
Te vas camino del cielo
sin un hijo que te herede.
Espaa viste de duelo
y el Rey no tiene consuelo:
Mara de las Mercedes.